

25. Post dies autem illos unusquisque rediit in domum suam, et Judith magna facta est in Bethulia, et preclarior erat universæ terræ Israël.

26. Erat etiam virtutis castitas adjuncta, et non cognosceret virum omnibus diebus vite sue, ex quo defunctus est Manasses vir ejus.

27. Erat autem diebus festis procedens cum magna gloria.

28. Mansit autem in domo viri sui annos centum quinque, et dimisit abram suum librum, et defuncta est ac sepulta cum viro suo in Bethulia.

29. Luxitque illam omnis populus diebus septem.

30. In omni autem spatio vite ejus non fuit qui perturbaret Israël, et post mortem ejus annis multis.

31. Dies autem victorie hujus festivitatis ab Hebrais in numero sanctorum dierum accipitur, et collitur à Judeis ex illo tempore usque in presentem diem.

1 Hasta los ciento y cinco años de su vida. En el Griego se añade, que antes de morir repartió su hacienda entre sus parientes y los de su marido. Lo que da á entender que no tuvo hijos, y por esto es aun mucho mas recomendable su amor á la castidad virginal.

2 Que era el término ordinario del luto.

3 Parece que podía tener Judith noventa años, cuando corrió la cabeza á Holofernes, y que esto pudo ocurrir el año 11 segun el texto latino, ó el 16 segun el griego, del reino de Manasses; y así sobrevivió setenta y cinco años: y los Hebreos estuvieron en paz por espacio de setenta y tres, ó de setenta y ocho años, esto es, hasta la muerte de Jesías rey de Judá, después de la cual sucedió aquella espantosa ruina de Jerusalén, y dilatada cautividad de Babilonia.

4 No se halla en el Griego este versículo; pero S. Jerónimo lo tomó del texto caldeo, y aunque no se hace mención de esta fiesta en alguna otra parte de la Escritura; pero no parece deberse dudar de que se celebró á lo menos desde este suceso ilustre y glorioso para los Hebreos, hasta que se publicó este Libro.



ADVERTENCIA

SOBRE EL LIBRO DE ESTHER.

Esther, llamada tambien Edissa, de la tribu de Benjamin, fué hija de Abihail, y sobrina de Mardocheo, el cual en sus primeros años cuidó de su educacion. Assuero rey de Persia, habiendo repudiado á Vasthi su mujer, hizo buscar por todas las provincias de su imperio las doncellas mas hermosas, para escoger una entre ellas, y coronarla en lugar de Vasthi. Lo presentaron entre otras muchas á Esther, que habitaba en Susa con Mardocheo su tío: y el rey enamorado de su hermosura, le puso la corona sobre la cabeza, y la declaró reina. Esther en este enlace que contrajo con un príncipe real, siguió como en todas las demás acciones de su vida un particular movimiento del Espíritu de Dios, que como árbitro de la Ley, puede hacer en ella las excepciones que quisiere. Tenia Assuero un privado llamado Amán, el cual indignado de que Mardocheo no le doblaba como otros la rodilla, quiso vengar este, que miraba como desprecio, no solo en la persona de Mardocheo, sino en toda la nacion de los Judíos, y obtuvo del rey una orden para acabar con todos en un dia señalado.

Mardocheo dió aviso á la reina del peligro en que estaba toda la nacion, y la hizo comprender, que debia exponerse á todo riesgo por acudir á su socorro. Preparada Esther con la oracion y con el ayuno, en traje de reina se presentó delante de Assuero, y pidióle por única gracia, que tuviese á bien de venir á comer con Amán á su cuarto. El rey condescendió con su súplica, y durante la comida le descubrió que era Judía, y le pidió justicia contra Amán, que habia jurado el exterminio de su pueblo. Assuero hizo ahorcar á Amán, y revocó el edicto pronunciado contra los Judíos, á los cuales permitió que se vengasen de sus enemigos el mismo dia, que Amán tenia destinado para hacerlos perecer. Este era el 13 del mes de Adár, y en él los Judíos pasaron á cuchillo en toda la extension del reino de Assuero á todos los que habian conspirado contra su vida. El 14 del mismo mes instituyeron la fiesta de Purim, ó de las suertes, en memoria de este suceso tan señalado.

Los historiadores no están de acuerdo entre sí, acerca del tiempo en que acaeció esta historia, ni en determinar quien sea este rey de Persia, á quien la Escritura llama Assuero: esto no obstante, las circunstancias que se observan en este Libro, parecen convenir á Dario hijo de Hystaspes, y no á otro. Este, de quien se habla en esta historia, es el primero que reinó desde la India hasta la Etiopia: esp. i, 1, y xvi, 1, y Susa capital del reino de Assuero, esp. i, 2, fué tambien la que Dario hijo de Hystaspes renovó, adornándola de hermosos edificios, y de un insignie palacio en que guardaba sus tesoros. Lo que la Escritura dice de él, esp. x, 4, que después del año duodécimo de su reinado le fué tributaria toda la tierra, y todas las islas de la mar, no puede convenir á otro que á este Dario, que segun el testimonio de los autores profanos ¹ sujetó las islas, y fué el primero que impuso tributos á las naciones. Y del mismo modo lo que se refiere en el libro iii de Esdras iii, y en Josepho ² de la grandeza del imperio de Dario hijo de Hystaspes, y del sumoso festin que dió á los gobernadores de las ciento y veinte y siete provincias de su imperio, es muy conforme á lo que aquí se dice de él en el cap. i, 3. Últimamente Assuero, como se lee en el capítulo último de este Libro, reconoció que el Dios de Israel era el que le habia dado el imperio á él y á sus mayores, y se lo habia conservado: todo lo cual conviene muy bien con el voto que hizo Dario hijo de Hystaspes para llegar al reino, III Esdras iv, 43, y mas perfectamente aun con el edicto que dió el mismo para la restauracion del templo de Jerusalén, como se lee en el lib. i de Esdras vi, 3. Ni debe movernos que aquí se llame Assuero, y en el capítulo

¹ Herodot. lib. ii et vii.

² Antiq. lib. vi, cap. 4.

último v. i. *Artajerjes*; porque el primero era nombre común de todos los reyes medos, y el segundo de todos los de la Persia: y así lo era de uno y otro reino, y de otros muchos. Estas son las razones en que se funda la opinión mas común, de que este Assuero fué Darío hijo de Hyastapes: la cual aunque no deja de tener sus dificultades, ello no obstante es la que mejor podemos seguir, por cuanto en aquellas cosas de que no podemos tener un conocimiento cierto, es razonable que no abandonemos lo que parece mas verisímil, y que está mas comunmente recibido.

Acercos del autor de este Libro es tambien muy grande la variedad que hay de opiniones: unos fundados en los testimonios de san Epiphano, san Agustín, y san Isidoro, creen que fué Esdras el que lo escribió; y otros al contrario, que fué posterior á Esdras. Los Thalmudistas sienten, que fué obra de la grande Sinagoga: y no falta quien lo atribuya á Joachim hijo del sumo pontífice. La sentencia mas verisímil es la de san Clemente Alejandrino ¹, que lo llama el Libro de Mardocheo; y esto pueda fundarse en lo que se refiere en el cap. ix, 20, 23, y en el xi, 4, y aun creerse tambien que tuvo en ello parte la reina Esthé, como expresamente se dice en el texto de los xxx. Los seis últimos capítulos, y desde el v. 4 del x fallan en el Hebreo. San Jerónimo en *Joel* i, et in *Isaías*, xlv, cita el cap. xiv de *Esthé*, aunque en la prefación de este Libro dice, que tuvo á las manos una copia, á la que no daba autoridad canónica, tal vez por no estar aun enmendada. Esta duda dio ocasion á algunos para que sospechasen, que eran apócrifas aquellas ediciones de este Libro, diciendo que no se hallan en el texto hebreo, ni en los intérpretes griegos, sino solo en la edicion Vulgata. Pero la version, que ahora tenemos, fué hecha escrupulosamente del Hebreo, y palabra por palabra por el mismo santo Doctor ²; mas habiendo hallado en el texto griego, y en la Vulgata latina antigua, que habia estado antes en uso, algunas adiciones, que no se leían en su texto hebreo, las conservó religiosamente, y colocó como ahora se ven al fin del Libro, porque las halló, aunque con otro orden, en los códices griegos. Y así estos antiguos fueron miradas y citadas en todos tiempos por los Padres griegos y latinos ³ como escritura sagrada y canónica; y en virtud de ello el santo Concilio de Trento últimamente reconoció y declaró por canónicos todos los Libros, que se solian leer en la Iglesia, y se contenian en la edicion Vulgata, con todas las partes de que constaban. Los Hebreos del mismo modo no solo recibien como inspirado de Dios el Libro de *Esthé*, sino que lo tienen en la mayor estima y veneracion, igualándolo á los de Moisés, y prefiriéndolo á los de sus mayores profetas. Lo que basta para cerrar la boca á los que llenos de temeraria arrogancia presumen despojarle de su legitima autoridad, proponiéndolo como una fábula ó tragedia representada en un teatro por actores, que arbitrariamente fueron fingidos.

Es superfluo proponer aquí á Mardocheo y á Esthé como dos modelos de la piedad mas pura en medio de la corrupcion de la corte, y de los mayores peligros. La sencillez noble con que está escrita esta historia obscurece todo lo que puede decir la elocuencia de los primeros oradores. Es el Espíritu Santo el que habla, de una manera que se insinúa en el corazón de aquellos, que no están dominados de la ambicion ó del temor. Mardocheo y Esthé triunfaron de la falsa y cruel política del ministro Amán; y este hombre soberbio halló su ruina juntamente con la de sus cómplices por los mismos medios, que queria emplear para el exterminio de los que aborrecia. Ninguna conexcion, ninguna necesidad puede justificar la vana complacencia, que hallan los grandes en sí mismos, en su poder, en sus tesoros, y en las insignias de su grandeza, cuando ven que una de las mas poderosas princezas del mundo desista y mira con horror lo que era el distintivo de su gloria, rogocijándose en el Señor su Dios, y ofreciendo toda su exaltacion, sus bienes, y aun su misma vida como materia de un sacrificio muy digno, cuando se trabaja de exponerlos por su religion y por su pueblo.

Los santos Padres con san Jerónimo ⁴ reconocen en la santa reina Esthé una hermosísima imagen de la Iglesia, al principio desconocida, y como un pequeño arroyo, que creciendo despues en un caudaloso rio, riega y fecunda toda la tierra; á quien, las mismas persecuciones hacen resaltar mas y mas á la vista de todos sus doctos y virtudes. Con esto el divino Esposo, repudiada la orgullosa Sinagoga representada en Vasthi, la ensalza y llena de triunfos con la muerte del cruel Amán, y de todos los tiranos que vanamente intentaron oprimirla.

¹ Clement. lib. 4, pág. 238.

² In *Psalm.* ad lib. *Psalm.*

³ Véase la Pref. de Vasthi á este Lib.

⁴ Epist. ad *Paulin.*



ESTHER.

CAPÍTULO I

Assuero, para hacer alarde de su grandez, da un espectáculo sumptuoso: la reina Vasthi, refusinge á salir á él, es repudiada por el rey; y se promueve un edicto para que las mujeres honren á sus maridos.

1. In diebus Assueri, qui regnavit ab India usque Ethiopia super centum viginti septem provincias:

2. Quando sedit in solio regni sui, Susana civitas regni ejus exordium fuit.

3. Tertio igitur anno imperii sui fecit grande convivium cunctis principibus, et pueris suis, fortissimis Persarum, et Medorum inclitis, et prefectis provinciarum coram se.

4. Ut ostenderet divitias glorie regni sui, ac magnitudinem, atque jactantiam potentie sue, multo tempore, centum videlicet et octoginta diebus.

5. Cumque implerentur dies convivii, invitavit omnem populum, qui inventus est in Susa, á maximo usque ad minimum: et jussit septem diebus convivium praepra-

1. En los dias de Assuero ¹, que reinó desde la India hasta Ethiopia ² sobre ciento y veinte y siete provincias:

2. Cuando se sentó sobre el trono de su reino, fué Susán ³ la ciudad capital de su reino.

3. En el año tercero pues de su imperio hizo un grande convite á todos los principes, y á sus oficiales, los mas valerosos de los Persas, é ilustres de los Medos, y á los gobernadores de las provincias delante de él ⁴.

4. Para mostrar ⁵ las riquezas de la gloria de su reino, y la grandeza, y fausto de su poder, por espacio de mucho tiempo, es á saber, de ciento y ochenta dias.

5. Y cuando se cumplian los dias del convite, convidó á todo el pueblo, que se halló en Susán, desde el mayor hasta el menor: y mandó, que por siete dias ⁶ se aparejase el

¹ Loaxx leen de *Artajerjes*. Véase la advertencia que precede.

² Aquella era el término de su imperio por el Oriente, y esta lo era por el Occidente.

³ Que estaba situada sobre el rio Choresp ó Euldo, en un sitio muy ameno. *ATRENAE*. lib. xii. *ESTHER*. in *Diogen. de Sira orbis*. *HESTER*. in *verb. Tobeev*. Darío hijo de Hyastapes la repudió, adonciéndola de magullones edictos y palcos, y la hizo su corte. *ALIAN. de Animat.* lib. xiii. cap. 19, et 20.

⁴ Asistiendo el mismo.

⁵ Si Assuero habiendo reunido inmensos tesoros, y queriendo dar una prueba señalada de su amor paternal, hacia en pueblos, habiera hecho repartir crecidas sumas entre los mas miserables, ó hubiera perdonado por muchos años una parte considerable de los tributos, que se le acostumbraban pagar; registraríamos en esta accion una grandeza de alma, que excederia todos los elogios, y uno de los bellos ejemplos que se pudieran proponer á los soberanos. Mas todos estos gastos enormes, que no tenían otro fundamento en su animo, que una vilicente vanidad y jactancia, mirados con los ojos de la recta razon, y comparados con lo que esta nos dicta acerca de las obligaciones de un rey, y de las reglas de un sabio gobierno, solamente son acreedores á que los miremos como una disposicion intolérable, digna del mayor desprecio.

⁶ Que comunmente se cree haber sido los ultimos de los ciento y ochenta. En el bosque plantado por mano del rey, pues los reyes de Persia no tenían por cosa indigna de sus personas el divertirse en plantar y cultivar por sus manos hermanas y magullones jardines, en que generalmente ponian sus delicias todos los Persas. Véase lo que dice *THEOPHASTUS*, lib. v. y *CACEROS* de *Seneccate*.

A. T. T. H.

rari in vestibulo hori, et memoris, quod regio cultu, et manu censum erat.

6. Et pendebant ex omni parte tentoria acri coloris, et carbasini, ac hyacinthini, sustentata fulvis hyssinis, atque purpureis, qui eburneis circulis inserti erant, et columnis marmoreis fidebantur. Lectuli quoque aurei et argentei, super pavimentum smaragdino et pario stratum lapide, dispositi erant: quod mira varietate pictura decorabatur.

7. Bibebant autem qui invitati erant, aureis poculis, et aliis atque aliis vasis cibi interebantur. Vinum quoque, ut magnificentia regia dignum erat, abundans, et precieum ponebatur.

8. Nec erat qui nolentes cogeret ad bibendum, sed sicut rex statuerat, preponens mensis singulos de principibus suis, ut sumeret unusquisque quod vellet.

9. Vasthi quoque regina fecit convivium seminarum in palatio, ubi rex Assuerus manere consueverat.

10. Namque die septimo, cum rex esset hilarior, et post nimium potationum inebriasset mox, precepit Maumam, et Bazatha, et Harbona, et Bagatha, et Abgatha, et Zethar, et Charchas, septem eunuchis, qui in conspectu ejus ministrabant.

11. Ut introducerent reginam Vasthi coram rege, posito super caput ejus diademate, ut ostenderet cunctis populis et principibus pulchritudinem illius: erat enim pulchra valde.

12. Que venit, et ad regis imperium, quod per eunuchos mandaverat, venire contempsit. Unde iratus rex, et nimio furore succensus,

convite en el patio del huerto, y del bosque, que estaba plantado de mano, y con magnificencia real.

6. Y pendían por todas partes pabellones de color celeste, y blanco, y de jacinto, sustentados de cordones de finísimo lino, y de púrpura, que pasaban por anillos de marfil, y se sostenían en columnas de mármol. Había también dispuestos lectos de oro y de plata, sobre el pavimento solado de piedra de color de esmeralda, y de mármol de Paros: escaqueado con variedad admirable de figuras.

7. Y los convidados bebían en vasos de oro, y las viandas se servían en vajilla siempre diferente. Se servía asimismo vino abundante, y excelente, como correspondía á la magnificencia de un rey.

8. Y no había quien forzase á beber á los que no querían, sino como el rey lo había ordenado, haciendo que uno de sus grandes presidiere á cada mesa, para que cada uno tomase lo que gustase.

9. La reina Vasthi hizo también un convite á las mujeres en el palacio, en donde sola residía el rey Assuero.

10. Y el día séptimo, estando el rey mas alegre, y por el demasiado beber recalcantado del vino, mandó á Maumán, y Bazatha, y Barbona, y Bagatha, y Abgatha, y Zethar, y Charchas, siete eunucos, que servían en su presencia,

que hiciesen entrar á la presencia del rey á la reina Vasthi con la corona puesta sobre su cabeza, para hacer ver su hermosura á todos los pueblos y á los grandes: porque era muy hermosa.

12. La cual lo rehusó, y con toda la órden del rey, que lo había enviado por los eunucos, no quiso ir. Por lo que indignado el rey, y encendido en grande cólera,

1 FERRAR. Blanco, verde, y cárdeno. En el Hebreo se lee D'YD, que solo se halla en este lugar, y es de significación muy dudosa. Así unos lo interpretan verde, fundados en que el apio es llamado por los árabes *aspekis*: y otros aludiendo á S. Jerónimo, lo entienden de una tela de lino finísimo, como la *baista* de Holanda, y *canby* la que se inventó y usó primero en España, como observó PLINIO, lib. XIII, cap. 1.

2 MS. 3. *Redolans*. En el Hebreo: *En caricias de plata*. Había lectos de plata, no para dormir, sino para comer recostados sobre ellos, como acostumbraban los Persas: la cual costumbre pasó después á los Griegos y á los Romanos.

3 El Hebreo *וְהָיָה*, que parece era una especie de piedra muy dura y transparente, semejante al cristal de roca. Algunas traslacion porfido.

4 Muy blanco y precioso, como el de Paros. Los nombres hebreos de estas piedras son de significacion muy incierta.

5 Así entre los Romanos se usaban pavimentos formados de los maderos, de mármoles raras y de piedras preciosas, y también de pequeños pedruzcos de tierra muy fina, y de varios colores y figuras, de que aun se conservan fragmentos.

6 A la letra: *Paros*, platos, trincheros, y demás vajilla del servicio de la mesa.

7 Entre los antiguos en los banquetes había uno que presidia á él, y se llamaba el rey del festín. Los convidados tenían obligación de obedecerle, y de beber todas las veces que lo ordenaba: lo cual solía traer un gran desorden.

8 Esto que rehusó la reina Vasthi estaba fundado en la ley del país, que no permitía á las mujeres de honor dejarse ver de los extraños. Creyó por otra parte, que no correspondía ni á su dignidad ni á su modestia presentarse

93. Interrogavit sapientes, qui ex more regio semper ei aderant, et illorum faciebant cuncta consilio, scientiam leges, ac iura maiorem.

14. (Erant autem primi et proximi, Charsena, et Sethar, et Admatha, et Tharsis, et Mares, et Marsana, et Mamuchan, septem duces Persarum, atque Medorum, qui videbant faciem regis, et primi post eum residere soliti erant.)

15. Cui sententia Vasthi regina subiaceret, quia Assueri regia imperium, quod per eunuchos mandaverat, facere nolisset.

16. Responditque Mamuchan, oyéndolo el rey, y los grandes: La reina Vasthi no ha ofendido solamente al rey, sino también á todos los pueblos, y príncipes, que hay en todas las provincias del rey Assuero.

17. Egredietur enim sermo regine ad omnes mulieres, ut contemnunt viros suos, et dicant: Rex Assuerus iussit ut regina Vasthi intraret ad eum, et illa noluit.

18. Alque hoc exemplo omnes principum conjuges Persarum atque Medorum, parvipendunt imperia maritorum: unde regis iusta est indignatio.

19. Si tibi placet, egredietur edictum á facie tua, et scribatur juxta legem Persarum atque Medorum, quam præteriti illicitum est, ut nequaquam ultra Vasthi ingreditur ad regem, sed regnum illius, altera, que melior est illa, accipiat.

20. Et hoc in omne (quod infissimum est) provinciarum tuarum divulgatur imperium, et cunctis uxores tam maiorem, quam minorum, deferant maritis suis honorem.

21. Placuit consilium ejus regi, et principibus: scilicet rex juxta consilium Mamuchan,

22. Et misit epistolas ad universas pro-

13. Preguntó á los sabios, que le asistían siempre según uso de los reyes, y por su consejo lo hacia todo, por cuanto sabían las leyes, y los derechos de los mayores:

14. (Y los principales y mas cercanos eran Charsena, y Sethar, y Admatha, y Tharsis, y Mares, y Marsana, y Mamuchán, siete príncipes de Persia y de Media, que veían á la cara del rey, y que solían tener asiento los primeros despues de él.)

15. Á qué pena estaba sujeta la reina Vasthi, por no haber querido cumplir la órden del rey Assuero, que le había enviado por los eunucos.

16. Y respondió Mamuchán, oyéndolo el rey, y los grandes: La reina Vasthi no ha ofendido solamente al rey, sino también á todos los pueblos, y príncipes, que hay en todas las provincias del rey Assuero.

17. Porque lo que ha hecho la reina, llegará á noticia de todas las mujeres, para que tengan en poco á sus maridos, y digan: El rey Assuero mandó, que se presentase á él la reina Vasthi, y ella no quiso.

18. Y con este ejemplo todas las mujeres de los príncipes Persianos y Medos tendrán en poco los mandamientos de los maridos: por lo cual es justa la indignacion del rey.

19. Si lo tienes á bien, saiga un edicto de tu presencia, y escribase según la ley de los Persas y de los Medos, la cual no es lícito traspassar, que la reina Vasthi no vuelva á entrar ya mas á la presencia del rey, sino que reciba su reino otra, que sea mejor que ella.

20. Y esto sea publicado por todas las provincias de tu imperio (que es muy dilatado) y todas las mujeres tanto de grandes, como de pequeños darán honra á sus maridos.

21. Pareció bien al rey, y á los grandes el consejo de esto: y lo hizo el rey conforme al consejo de Mamuchán.

22. Y envió cartas á todas las provincias de

para hacer de espectáculo á una tan crecida multitud de convidados, particularmente al fin del banquete, cuando el vino podía haber hecho su efecto en la mayor parte de ellos. La Escritura no obstante parece que nos da á entender, que mostró poco respeto á los órdenes del rey.

1 Estos eran astrólogos y magos, los cuales por reglas de la vana astrología, arte muy usada entre aquellos pueblos, hacían profesión de decir en qué ocasión ó conjuntura se debía comenzar cada empresa: ó eran personas de grande experiencia y conocimiento de los tiempos pasados é históricos en la nación, y que podían dar consejo en los casos que ocurrían. Véase 1 Paral. xii, 32. Job. xii, 2.

2 Que eran sus consejeros ordinarios, y tenían entrada libre al rey en todo tiempo: lo qual no se permitía á otros en la Persia.

3 MS. 3. *Assueri*. Un edicto público con el que ha sido dado á todos: al rey por su desobediencia y falta de respeto, y los otros por el mal ejemplo.

4 Estas leyes se hacían con ciertas solemnidades, y con el consentimiento de sus grandes y consejeros; y no podían revocarse ni aun por el mismo rey. En la historia de Darius, iv, se puede ver un ejemplo semejante.

5 Este suceso era el fin y postrero ordinario de los grandes festines, en donde no ritaban la piedad y la modestia. Se ve repudiada una reina al remate de un tan célebre banquete, por una cosa que debía haberle granjead mayor cariño y veneracion de su marido. Se vió tambien algunos siglos despues, que un otro igual festín la cabeza del boudo max sueto fué el precio de la danza y desenvoltura de una muchacha. Los regocijos profanos, y las disoluciones del siglo son el origen de muchos desgracias, y se terminan frecuentemente con sucesos los mas trágicos.

viscías regni sui, ut quæque gens audiret et legere poterat, diversis linguis et litteris, esse viros principes ac majores in domibus suis: et hoc per cunctos populos divulgari.

CAPÍTULO II.

Esther suabina de Mardoqueo, es presentada á Asuero, y declarada reina en lugar de Vasthi; y se celebran los bodas con un magnífico banquete, y con varios danielitas. Entonces Mardoqueo á la puerta del palacio, descubre la recuperación de los eunucos, que conspiraban contra la vida del rey.

4. His ita gestis, postquam regis Assuero indignatio deferberat, recordatus est Vasthi, et quæ fecisset, vel quæ passa esset:

1. Dixeruntque pueri regis, ac ministri ejus: Querantur regi puellae virgines ac speciosae.

3. Et militantur qui considerent per universas provincias puellas speciosas et virgines: et adducant eas ad civitatem Susan, et tradant eas in domum feminarum sub manu Egei eunuchi, qui est praepositus et custos mulierum regiarum: et accipiant mandum mulierum, et cetera ad usum necessarium.

4. Et quicumque inter omnes oculis regis placeret, ipsa regnet pro Vasthi. Placuit sermo regi: et ita, ut suggererant, jussit fieri.

5. Erat vir Judaeus in Susa civitate, vocabulo Mardocheus, filius Jair, filii Semei, filii Gai, de stirpe Beniamin.

6. Qui translatus fuerat de Jerusalem eo tempore, quo Jechoniam regem Juda Nabuchodonosor rex Babylonis transtulerat,

4. Pasadas así estas cosas, luego que perdió su hervor la ira del rey Assuero, acordóse de Vasthi, y de lo que había hecho, y de lo que había padecido:

2. Y dijeron los criados del rey, y sus ministros: Búsquense para el rey muchachas doncellas y hermosas.

3. Y envíense por todas las provincias personas que vean muchachas hermosas, y virgenes: y las traigan á la ciudad de Susán, y las pongan en la casa de las mujeres: en poder del eunuco Egó, que está encargado de la custodia de las mujeres del rey: y reciban los atavíos mujerieles, y lo demás que hubieren menester.

4. Y aquella, que entre todas agradare á los ojos del rey, esa reine en lugar de Vasthi. Pareció bien al rey la proposición: y mandó que se hiciese, como se lo habían sugerido.

5. Había un varón Judío en la ciudad de Susán, llamado Mardoqueo, hijo de Jair, hijo de Semei, hijo de Gai, del linaje de Benjamín.

6. Que había sido trasladado de Jerusalén en aquel tiempo, en que Nabuchodonosor rey de Babilonia había transportado á Jechonías rey de Judá,

1. Luego que Asuero volvió en sí, comenzó á reconocer lo que había hecho en el calor del vino y de la ira, y la ligereza con que había repelido, y apartado de su lado á una princesa tan hermosa; y comparando la pequeñez de su falta con el rigor excesivo del decreto pronunciado contra ella, se arrepintió y mostró sentimiento de lo que había efectuado. Mas como el edicto era irrevocable, sus cortesanos no pensaron en otra cosa que en substituir á Vasthi otra reina, que con su belleza y gracia borrara del espíritu del rey toda la idea que tenía de la primera. Tal vez eran las miras políticas de los cortesanos: mas estas mismas disposiciones fueron los medios de que se sirvió la divina providencia para casar á la virtuosa Esther, y para librar á su pueblo del exterminio que le amenazaba.

2. Había dos habitaciones o palacios separados; uno para las vírgenes, y otro para las concubinas del rey: cada uno tenía un sené por gobernador ó prefecto, v. 12. Esto que aconseja aquí á Asuero, parece que está tomado en uso en la Persia. Los reyes tienen un palacio, que llaman *Harém*, que es como el serrall en Turquía, adonde no entran sino las que son vírgenes; y cuando se requiere la sociedad de que en toda la extensión de su imperio hay alguna de extraordinaria belleza, la piden para el Harém, á cuyo destino ninguna jamás se niega.

3. De la tribu de Benjamín.

4. O Jochin. 2^a Reg. xxv, 6, 18. *Quando Asuero el mismo que Darío hijo de Hyastages, se necesario asperger, que Mardoqueo fué llevado cautivo de Jerusalén en edad muy tierna. Porque desde la translación de Jechonías hasta el año tercero de Darío se cuentan ochenta años. Y así resulta que Mardoqueo tenía ya por lo menos ochenta y dos años de edad, y tres años; y aunque parece una edad algo avanzada para un hombre que va á verse á la frente de los negocios de una monarquía tan dilatada; esto no obstante no es sin ejemplo, que haya en esta edad salud muy bastante, y firmeza de cabeza para sostener el peso del gobierno de un Estado.*

« Esther xi, 2. — 8 IV Reg. xxiv, 15. Esther xi, 4.

7. Qui fuit nutritus filius fratris sui Edissae, quæ altero nomine vocabatur Esther: et utrumque parentem amiserat: pulchra nimis, et decorâ facie. Mortuusque pater ejus ac mater, Mardocheus sibi eam adoptavit in filiam.

8. Cumque percrebrisset regis imperium, et juxta mandatum illius multae pulchrae virgines adducerentur Susan, et Egeo traderentur eunuchis, Esther quoque inter ceteras puellas ei tradita est, ut servaretur in numero feminarum.

9. Quæ placuit ei, et invenit gratiam in conspectu illius. El precepit eunuchis, ut accoleret mundum mulierum, et traderet ei partes suas, et septem puellas speciosissimas de domo regis, et tam ipsam, quam pedisequas quæ ornaret atque excoleret.

10. Quæ noluit indicare ei populum et patriam suam: Mardocheus enim praeceperat ei, ut de hac re omnino resisteret.

11. Qui demulabat quotidie ante vestibulum domus, in qua elece virgines servabantur, curam agens salutis Esther, et scire volens quid ei accideret.

12. Cum autem venisset tempus singularem per ordinem positarum, ut intrarent ad regem, expletis omnibus quæ ad cultum mulierum pertinebant, mensis duodecimus vertebatur: ita duntaxat, ut sex mensibus oleo ungerentur myrrhino, et aliis sex quibusdam pigmentis et aromalibus nterentur.

13. Ingredientesque ad regem, quidquid postulasset ad ornatum pertinens, accipiebant, et ut eis placuerat, compositis de triclinio feminarum ad regis cubiculum transebant.

14. Et quæ intraverat vespere, egrediebatur mane, atque inde in secundas ades deducebatur, quæ sub manu Susagazi eunuchi erant, qui concubinis regis praesidebat: nec habebat potestatem ad regem ultra redire, nisi voluisset rex, et eam venire jussisset ex nomine.

15. Evolutis autem temporibus per ordinem, instabat dies, quo Esther filia Abihail fratris

7. Este había criado á Edissa¹ hija de un hermano suyo², la cual por otro nombre se llamaba Esther: y había perdido á sus padres: era un extraño hermoso, y de lindo rostro. Y habiendo muerto su padre y su madre, Mardoqueo se la adoptó por hija.

8. Y luego que se extendió la orden del rey, y conforme á su mandamiento fueron conducidas á Susán muchas vírgenes hermosas, y puestas en poder del eunuco Egó, le fué también entregada Esther entre las otras doncellas, para que fuese guardada en el número de las mujeres.

9. Ella le agradó³, y halló gracia en sus ojos. Y mandó á un eunuco⁴, que apresurase los atavíos mujerieles, y le dióse lo que le pertenecía, y siete doncellas de las de mejor parecer de la casa del rey, y que atendiese al adorno y buen trato⁵, así de ella como de sus criadas.

10. Ella no quiso descubrirle su pueblo ni patria⁶: porque Mardoqueo le había mandado, que no declarase nada de esto:

11. El cual cada día se paseaba delante del patio de la casa, en donde eran guardadas las vírgenes escogidas, cuidadas de la salud de Esther, y deseando saber lo que le sucedería.

12. Y cuando llegó el tiempo, en que cada una de las doncellas⁷ por su orden debía ser presentada al rey, concluidas todas las cosas, que correspondían á su adorno mujerieles, iba ya corriendo el mes duodécimo: por cuanto por seis meses se ungían con oleo de myrrha, y por otros seis usaban de ciertos adelfos y aromas⁸.

13. Y cuando habían de entrar al rey, les daban todo cuanto pedían, convenientemente á su adorno, y usándose á su gusto, desde la habitación de las mujeres pasaban á la cámara del rey.

14. Y la que había entrado por la tarde, salía por la mañana, y de allí era conducida á otra segunda habitación, que estaba al cuidado del eunuco Susagazi, que tenía el gobierno de las concubinas del rey: y no podía volver mas al rey, si el rey no la descaba, y por su nombre la mandaba venir.

15. Pasado pues un cierto tiempo, estaba ya cercano el día, en que debía entrar al rey Esther

1 Edissa no se lee en el Griego.

2 Este en el v. 15, se llama Abihail, que fué hermano de Mardoqueo, y los dos sin duda fueron hijos de Esther. En el Hebreo y en el Griego se dice, que fué hija de su tio paterno, y en el Griego se le nombra *Antiochus*.

3 Á Egó. — Á Egó mandó á otro eunuco.

4 Este sentido se toma del Hebreo donde se dice: Y le pasó con sus doncellas á la mejor de la casa de las mujeres, dándole la vivienda mas acomodada, y haciendo que nada le faltase.

5 Si tampoco se lo preguntó. Es verisímil, que habiendo nacido y criada en Susán, la tuviesen por susaana. Como los Judíos eran Ebreos y despreciados por la singularidad de su culto y de sus leyes, Mardoqueo le encargó que callase esta circunstancia, temiendo presentemente que no habían tanto aprecio de ella, si se llegaba á saber su origen y su religión.

7 La poligamia estaba en uso entre los Persas. Entre las mujeres del rey había una á quien tomaban por madre con grande solemnidad. Era la primera de todas, y tenía el título, distintivo y honores de reina. Las otras eran solo concubinas, y se desposaban sin otra ceremonia, que sola la habitación con el rey, como se dice en el v. 14.

8 M. S. E. *defunctoris*.

Mardocheus, quam sibi adoptaverat in filiam, deberet intrare ad regem. Quae non quæsitit musebrom cultum, sed quæcunque voluit Egæus eunuchus cunctos virginum, hæc ei ad ornatum dedit. Erat enim formosa valde, et incredibili pulchritudine, omnium oculis gratiosa et amabilis videbatur.

16. Hæc est itaque ad cubiculum regis Assueri mones decimo, qui vocatur Tebeth, septimo anno regni ejus.

17. Et advenit eam rex plus quam omnes matrones, habuitque gratiam et misericordiam eorum et super omnes mulieres, et posuit diadema regni in capite ejus, facique eam regnare in loco Vasthi.

18. Et jussit convivium præparari permagnificum cunctis principibus, et servis suis, pro conjunctione et nuptiis Esther. Et dedit requiem universis provinciis, ac dona largitus est juxta magnificentiam principalem.

19. Cùmque secundo quærentur virginibus, et congregarentur, Mardocheus manebat ad janam regis.

20. Necdum prodiderat Esther patriam, et populum suum, juxta mandatum ejus. Quidquid enim illi præcipiebat, observabat Esther: et ita cuncta faciebat, ut eo tempore solita erat, quo eam parvulam nutriebat.

21. Et igitur tempore, quo Mardocheus ad regis junnam moriebatur, irati sunt Bagabath et Thares duo eunuchi regis, qui janitores erant, et in primo palatii litrone presidebant: volebantque insurgere in regem, et occidere eum.

hija de Abihai¹ hermano de Mardocheo, que se la había adoptado por hija. La cual no pidió adorno mujeril², sino que el eunuco Egæo que tenía á su cuidado las doncellas, le dió lo que él quiso para que se adornase. Porque era hermosa en extremo, y de increíble belleza, y parecía á los ojos de todos graciosa y amable.

16. Fué pues conducida á la cámara del rey Assuero el mes décimo, llamado Tebeth³, el año séptimo de su reinado.

17. Y el rey la amó mas que á todas las otras mujeres, y halló gracia y favor delante de él mas que todas las mujeres, y puso sobre su cabeza la corona real, y la hizo reina en lugar de Vasthi.

18. Y mandó que se aparejase un convite muy magnífico para todos los grandes, y para sus criados, con motivo del matrimonio y de las bodas de Esther. Y concedió alivio á todas las provincias, é hizo donativos con magnificencia propia de un príncipe.

19. Y mientras que la segunda vez se buscaban virgenes⁴, y se juntaban en un lugar, Mardocheo se estaba á la puerta del rey:

20. Esther, conforme á su mandamiento, no había todavía descubierto su patria, ni su pueblo⁵. Porque Esther observaba puntualmente cuanto él le mandaba: y todo lo hacía del mismo modo que acostumbraba hacerlo, cuando siendo pequeña la criaba⁶.

21. En aquel tiempo⁷ pues, en que Mardocheo estaba á la puerta del rey, se enojaron Bagabath y Thares dos eunucos del rey, que eran porteros, y presidían en la primera entrada del palacio⁸: é intentaron levantarse contra el rey, y matarlo.

¹ El Hebreo: *tha paterno*: y en el Griego se lee: *de Aminadab, hermano del padre de Mardocheo*.

² MS. 6. *Para su adorno*. Lo que daba á entender cuán ajena estaba de estas cosas por su modestia y piedad.

³ Que era la luna de diciembre, y en el cómputo de los Judíos el mes décimo.

⁴ MS. 8. *Dió ofrendimientos*. Perdonando algunos tributos y contribuciones en prueba de su peso extraordinario.

⁵ Esta diligencia, que se dice haber sido hecha en busca de doncellas por todo el imperio, se llama *segunda*, con relación á la primera, ejecutada antes de las bodas de la reina Vasthi; y la Escritura la repite aquí de nuevo, para que pueda entenderse el modo con que pudo ser descubierta por Mardocheo la conspiración, que se ve á refugio de los dos eunucos contra la vida del rey Assuero. La principal causa del odio implacable que Amán concebía contra él, *cap. xii, v. 19*, fue, que los eunucos eran íntimos amigos suyos, y tenían concertada con él de quitar la vida á Assuero, para pasar la corona á sus hijos. De aquí depende todo este gran suceso, que tiene por objeto la libertad de los Judíos, y es la materia de este Libro.

⁶ Su nación.

⁷ Esther, pequeña y humilde en sus ojos, viéndose elevada á la mas alta gloria, creyó que entonces le era mas necesario escuchar las advertencias de un hombre tan prudente, tan piadoso y sabio como era su tío; y así tenía por muy dichosa de poder entonces hacer lo mismo que había ejecutado todo el tiempo de su crianza. (Véase ejemplo este para muchos grandes, que tienen á menudo mal el parecer á la luz de los inferiores, y miran su elevación como inasequible á los avisos de los sabios.)

⁸ El tiempo de que habla aquí la Escritura, no es precisamente aquel en que se buscaban para el rey doncellas jóvenes de todas las provincias de su imperio; sino que acabada esta diligencia, y efectuado ya el matrimonio de Esther, Mardocheo continuaba como antes asistiendo á la puerta del rey, ó porque tenía allí algunos empleos, ó por no querer apartar lejos de Esther, para acudirle pronto con sus consejos en todo lo que le pudiese ocurrir.

⁹ Estos eunucos segun los LXX, eran capitanes de la guardia del rey, los que encargaban á darle la nocturno. Véase arriba la nota al v. 10. El motivo de sus quejas y descontento era, segun los mismos LXX, la envidia y odio,

22. Quod Mardocheum non latuit, statimque nuntiavit reginæ Esther: et illa regi, ex nomine Mardochei, qui ad se rem detulerat.

23. Quæsitum est, et inventum: et apponitur eis uterque eorum in patibulo. Mandatumque est historiis, et annalibus traditum coram rege.

22. Lo cual no se ocultó á Mardocheo, é inmediatamente dió de ello parte á la reina Esther: y ella al rey, en nombre de Mardocheo, que le había dado aviso del suceso.

23. Se hizo de ello información, y se averiguó: y ambos á dos fueron colgados en un patibulo. Y fué registrado en las historias, y puesto en los anales delante del rey.

CAPÍTULO III.

Amán á quien el rey había casado, se llena de indignación, porque solo Mardocheo no le debió la corona. Para lo cual obtiene órden del rey Assuero para que sean exterminados todos los Judíos, y despacha el decreto, que manda se ejecute el día trece del mes duodécimo.

4. Post hæc rex Assuerus exaltavit Aman filium Amadathi, qui erat de stirpe Agag: et posuit solum ejus super omnes principes, quos habebat.

2. Cunctique servi regis, qui in foribus palatii versabantur, flectebant genua, et adorabant Aman: sic enim præceperat eis imperator. Solus Mardocheus non flectebat genua, neque adorabat eum.

3. Cui dixerunt pueri regis, qui ad fores palatii presidebant: Cur præter ceteros non observas mandatum regis?

4. Cùmque hoc ceteris dicerent, et illo nollet audire, nuntiaverunt Aman, scribe cupientes utrum perseveraret in sententia: dixerunt enim eis se esse Judæum.

5. Quod cum audisset Aman, et experimento probasset quod Mardocheus non fle-

4. Despues de esto el rey Assuero ensalzó á Amán hijo de Amadathi, que era del linaje de Agag¹: y puso la silla de él sobre todos los príncipes, que tenía².

2. Y todos los siervos del rey, que estaban á las puertas del palacio, doblaban las rodillas, y adoraban á Amán: porque así se lo había mandado el soberano. Solo Mardocheo no doblaba la rodilla, ni le adoraba³.

3. Y diciéndole los siervos del rey, que presidían en las puertas del palacio: ¿Porqué señalando entre los otros, no cumples el mandamiento del rey?

4. Y como le diesen esto con frecuencia, y él no quisiese oírlos, dieron do ello aviso á Amán, deseando saber si permanecería en su resolución: porque les había dicho que él era Judío⁴.

5. Lo cual oído por Amán, y habiendo visto por experiencia que Mardocheo no le doblaba

que habían concebido contra la elevación de Mardocheo, que como veremos en otro lugar era ya mirado en la casa del rey como uno de los principales de la corte.

¹ Josefo, *Antiquit. lib. 11, cap. 6*, dice, que le dió el aviso de esta conspiración un Judío llamado *Mardabai*, que era criado de uno de los eunucos.

² Porque los reyes tenían siempre á la mano secretarios que escribían las historias, y registraban en los anales los principales sucesos de sus reinados. Otros: por orden del rey.

³ Amalecita y descendiente de aquel rey Agag, que despojó á Samuel, *1 Reg. xv, 10*. Este nombre es común á los reyes de Amalec. *Ysaías, xlv, 7*. En el *cap. xvi, 16*, no dice que era macedonio; lo que pudo ser por una de las dos líneas palmaria ó macedonia. O mas bien, porque después de la derrota general de los Amalecitas, algunos de ellos, que pudieron escapar, se deserraron por varias provincias, y entre estos los de la familia de Amán pudieron muy bien establecerse en la Macedonia. Otros dicen, que macedonio es tanto por extranjero.

⁴ Conforme al uso de la Peria. Los grandes señores tenían sus cientos señalados cerca de la persona del rey, y disponían por órden segun sus servicios y méritos, ó segun la primanza que tenían con él, *Supra 1, 14, el 1º Reg. xiv, 23*.

⁵ Amán era Amalecita, esto es, de una nación de la que los Judíos debían ser eternamente enemigos irreconciliables. *Exod. xvii, 16. Deuterón. xxv, 19*. Por esta razón rehusó constantemente Mardocheo doblarle la rodilla. El verbo *adorar* significa aquí, como en otros muchos lugares, la postura de inclinación profunda del cuerpo, para dar aquellas muestras de honor y de obsequio, que se acostumbraban con los príncipes, y con otras personas elevadas en dignidad. *Exod. xxiv, 1, cap. xxxiv*, dice: Que entre los Persas, si se encontraban dos personas que valían en dignidad. *Exod. xxiv, 1, cap. xxxiv*, dice: Que el uno de ellos era algo inferior al otro, se besaban en la cara iguales, se besaban juntamente en la boca: que si el uno de ellos era algo inferior al otro, se besaban en la mejilla; pero que si la diferencia era muy grande, se postraba el inferior para adorarle, y mostrar su sumisión. Otros la llaman en su rigoroso sentido de verdadera adoración de la divinidad, que se debe sólo á Dios, y que Amán exigía, embriagado de su propia fortuna. Se fundan para esta en las palabras de la creación de Mardocheo: que pueden verse en el *cap. xii, 14*.

⁶ Y por consiguiente, atendidas las dos razones, que quedan explicadas, no podía doblar la rodilla á Amán.

teret sibi genu, nec se adoraret, iratus est valde.

6. El pro nihilo duxit in unum Mardochaeum militem manus suas: audierat enim quod esset gentis Iudaeae. Magisque voluit omnem Iudaeorum, qui erant in regno Assuero, perdere nationem.

7. Mensae primo (cujus vocabulum est Nisan) anno duodecimo regni Assuero, echaron sors in urnam, quae hebraice dicitur phur, coram Aman, quo die, et quo mense gens Iudaeorum deberet interfici: et exivit mensis duodecimus, qui vocatur Adar.

8. Dixitque Aman regi Assuero: Est populus per omnes provincias regni tui dispersus, et se mutuo separatus, novis utens legibus, et caeremoniis, insuper et regis scita continentis. Et optime nosti quod non expedit regno tuo, ut insolens per licentiam.

9. Si tibi placet, debetne ut pereat, et decem millia talentorum appendam arcariis gazae tuae.

10. Tuli ergo rex anulum, quo utebatur, de manu sua, et dedit eum Aman filio Amadabhi de progenie Agag, hostis Iudaeorum,

11. Dixitque ad eum: Argentum, quod tu

la rodilla, ni le adoraba, entró en grande ira.

6. Y tuvo por cosa de nada extender sus manos contra solo Mardoché: porque había oído que era Judío de nación. Y quiso mas bien destruir á toda la nación de los Judíos, que había en el reino de Assuero.¹

7. El mes primero (cuyo nombre es Nisan) el año duodécimo del reinado de Assuero, echaron delante de Amán suerte, que en hebreo se llama phur², en una urna³, sobre en qué día y en qué mes debía ser entregada á muerte la nación de los Judíos: y salió el mes duodécimo, que se llama Adar⁴.

8. Y dijo Amán al rey Assuero: Hay un pueblo que está esparcido por todas las provincias de tu reino, y separado de entre sí mutuamente, que practica nuevas leyes y ceremonias, y que además de esto menosprecia las órdenes del rey. Y sabes muy bien que no trae provecho á tu reino, que la licencia le haga insolente⁵.

9. Si te parece bien, da un decreto para que perezca⁶, y yo pondré á los cajeros de tu tesoro diez mil talentos⁷.

10. Sacó pues el rey de su dedo el anillo⁸, de que solía servirse, y se lo dió á Amán hijo de Amadabhi del linaje de Agag, enemigo de los Judíos,

11. Y le dijo: La plata, que tú prometes, sea

¹ Tal es el espíritu cruel de la venganza: mira con odio todo aquello, que tiene la menor conexión con el objeto que la enciende y da fomento; y si las fuerzas alcanzan á sus deseos, descarga su furor sin distinción igualmente sobre el inocente, y sobre el culpado.

² MS. 2. *Grano*. Es palabra persiana, y significa *suerte*. Infus. 12, 24. Los Persas y otras muchas naciones pretendían conocer el buen ó mal suceso de los negocios por medio de las suertes, así como los Romanos por los agüeros y adivinación. Si las cosas sucedieron con el mismo orden que aquí se refieren, se ve que Amán pidió la suerte del día en que habían de perecer todos los Judíos, antes de dar parte al rey de su proyecto. Tal es el carácter de un ministro, que ha llegado á dominar el espíritu de su soberano: cuenta desde luego con su consentimiento; y así á le señala muchas veces los negocios, ó si se cree que es necesario hablarle de ellos, no lo hace sino después de haberlo dispuesto todo para la ejecución.

³ MS. 3. *Ferrada*.

⁴ La luna de febrero. La providencia dispuso que saliese el último mes, y el día trece de este mes; así se daba tiempo á Mardoché y á Esther para impedir un mal tan grande.

⁵ Qué se le deje así, y que de este distímulo tome ocasión para ser cada día mas insolente. Queriendo Amán hacer al rey instrumento de su venganza, cobra un velo á su codicia, injusticia, y malignidad, pretextando el bien del Estado, el interés del rey, y la seguridad de su persona.

⁶ Aun supuesta la verdad de la acusación, ¿no había otro remedio mas suave, y mas conforme á la justicia, que pasar á cuchillo una nación entera, en cuya ejecución millares de inocentes debían ser asociados á la suerte de un solo culpado? Pero ¿qué es el delito de este pueblo, por el que merece ser tratado sin misericordia? Solamente se le acusa de una manera vaga, y sin que se produzca una sola prueba de ser enemigo del Estado, y de desprestigiar las órdenes del soberano. Y todo su delito viene á refundirse en la persona de Mardoché, que por ser Judío no quiere doblar la rodilla á Amán. Irritado este, jura el fatal exterminio de la nación Judía: es creído sobre sola su palabra; y se condena á tanto número de inocentes, que podía poner cuerno á sus intentos, y se admira á creer para cubrir este delito la suma exorbitante de diez mil talentos, que corresponden á treinta y dos mil y ochocientos arrobas. Esto y mucho mas esperaba sacar de los despojos de los Judíos, v. 13. Si son tales los pérdidas, como algunos pretenden, no es fácil reducirlos al valor de nuestra moneda; por ser muy varios y diferentes los acendamientos de los escritores en determinar su valor.

⁸ Con este se sellaban los edictos y despachos. Cuando el rey lo daba á alguna persona, era muestra evidente de que le confiaba el ejercicio de la suprema autoridad. Véase el Génes. 12, 42.

polliceria, trum sit, de populo age quod tibi placet.

12. Vocatique sunt scribae regis mense primo Nisan, tertiadecima die ejusdem mensis: et scriptum est, ut jussorat Aman, ad omnes satrapas regis, et judices provinciarum, diversarumque gentium, ut quaeque gens legere poterat, et audire pro varietate linguarum, ex nomine regis Assuero: et litterae signatae ipsius anulo.

13. Missae sunt per cursores regis ad varias provincias, ut occiderent aliquae de gentibus omnes Iudaeas, á puero usque ad senem, parvulos et mulieres, uno die, hoc est, tertiadecimo mensis duodecimi, qui vocatur Adar, et bona eorum diriperent.

14. Summa autem epistolarum haec fuit, ut omnes provinciae scirent, et pararent se ad praedictam diem.

15. Festinabant cursores, qui missi erant, regis imperium explorare. Statimque in Susa pendit edictum, rege et Aman celebrante convivium, et cunctis Iudaeis, qui in urbe erant, flentibus.

para ti: y por lo que haces á ese pueblo, haz como gustes¹.

12. Y fueron llamados los secretarios del rey el mes primero de Nisan, el día trece del mismo mes: y fué escrito, como había mandado Amán, á todos los satrapas del rey, y á los jueces de las provincias, y de las diversas naciones, como cada una de ellas lo podía leer, y oír según la variedad de lenguas², en nombre del rey Assuero: y las cartas selladas con su anillo.

13. Fueron enviadas por los correos³ del rey á todas las provincias, para que matasen, y exterminasen todos los Judíos, desde el muchacho hasta el viejo, niños, y mujeres, en un mismo día, esto es, el trece del mes duodécimo, que se llama Adar, y saqueasen sus bienes⁴.

14. Y esto es lo que contenían⁵ las cartas, para que todas las provincias lo supiesen, y se preparasen para dicho día.

15. Los correos, que fueron enviados, se apresuraban á cumplir la orden del rey. Y luego se puso pendiente en Susa el edicto, á tiempo que el rey y Amán celebraban un convite, y todos los Judíos, que había en la ciudad⁶, estaban llorando.

CAPÍTULO IV.

Amán de Mardoché y de los otros Judíos por el exterminio, que les amenazaba. Esther, para impedir la ruina de los Hebreos, y presentarse al rey sin ser llamada, cuando que se ayuna y haga oración por ella tres días, y esto hace lo mismo.

1. Que como audisese Mardochéus, soldado vestimenta sua, et indutus est sacco, spargens cinerem capiti: et in platea mediae civitatis voce magna clamabat, ostendens amaritudinem animi sui.

2. Et hoc ejulatu usque ad fores palatii gradiebatur. Non enim erat licitum induum sacco autem regis intrare.

1. Lo cual habiendo oído Mardoché, rasgó sus vestiduras, y se vistió de cilicio¹, esparciendo ceniza sobre su cabeza: y en medio de la plaza de la ciudad clamaba en alta voz, manifestando la amargura de su corazón.

2. Y yendo con este lamento hasta las puertas del palacio. Pues no era permitido entrar en el palacio del rey vestido de cilicio².

¹ MS. 6. *Lo que haz sobre*. En el mismo punto en que se despachó en nombre del rey el edicto, que ordena el exterminio de los Judíos, se oía en la capital, y se envió por todas las provincias. La facilidad é inacción de este rey, que nada examina, y que nada va sino por los ojos de su privado, van á hacer que perezan muchos millares de hombres en un momento. Y todo esto no cuesta á Assuero mas que tres palabras, y el trabajo solo de sacar su anillo del dedo.

² El Hebreo: *A cada provincia según su manera de escribir, y á cada pueblo según su lengua*.

³ MS. 3. *Los troteros*. Persas. *Los corredores*.

⁴ En el cap. 12 se lee por extenso este edicto cruel y sangriento.

⁵ El Hebreo: *Y la ciudad de Susa estaba alborotada*. Los Judíos lloraban su desgracia; y entre los del pueblo, unos miraban con lágrima y piedad su triste suerte; y otros tenían las consecuencias y consecuencias, que naturalmente traen consigo semejantes ejecuciones, dando cada uno empleo su pasión y venganza en quien tiene por enemigo, bajo el pretexto de la proscripción de algunos.

⁶ MR. 3. *De sus hijos*. Ya hemos repetido en algunos lugares, que los Orientales, y particularmente los Hebreos, acostumbraban dar todas estas muestras exteriores de dolor y sentimiento en las calamidades extremas y públicas de la nación. Mardoché dando este público testimonio de la amargura de su corazón, manifestaba la grandeza de su fe, y la ternura de su amor hacia su pueblo, gritando públicamente contra una injusticia tan grande, y haciendo conocer mas y mas su generosa firmeza contra un hombre, que abusaba tan cruelmente de la potestad que su rey le había confiado.

⁷ Para apartar de esta suerte de los ojos y del conocimiento del rey todo aquello que pudiera causar pesar, y por consiguiente impedir que acudiese al remedio de los atribulados y afligidos.

3. In omnibus quoque provinciis, oppidis, ac locis, ad que crudele regis dogma pervenerat, planctus ingens erat apud Judæos, jejuniis, ululatis, et fletu, sacco et cinere milis pro strato intentibus.

4. Ingressæ autem sunt puellæ Esther et eunucli, nuntiaveruntque ei. Quod audiens consternata est: et vestem misit, ut ablato sacco, induerent eam: quam accipere noluit.

5. Accitoque Athach eunucho, quem rex ministrum ei dederat, præcepit ei ut iret ad Mardocheum, et disceret ab eo cur hoc faceret.

6. Egressusque Athach, ivit ad Mardocheum stantem in platea civilis, ante ostium palatii:

7. Qui indicavit ei omnia, que acciderant, quomodo Aman promississet, ut in thesauros regis pro Judæorum necie inferret argentum.

8. Exemplar quoque edicti, quod pendebat in Susan, dedit ei, ut reginæ ostenderet, et moneret eam, ut intraret ad regem, et deprecaretur eum pro populo suo.

9. Regressus Athach, nuntiavit Esther omnia, que Mardocheus dixerat.

10. Quæ respondit ei, et jussit ut diceret Mardocheo:

11. Omnes servi regis, et eunucli, que sub ditione ejus sunt, norunt provinciam, quid sive vir, sive mulier, non vocatus, interior atrium regis intraverit, absque ulla cunctatione statim interficitur: nisi forte rex auream virgam ad eum telenderit pro signo clementiæ, atque ita possit vivere. Ego igitur quomodo ad regem intrare potero, que tringinta jam diebus non sum vocata ad eum?

12. Quod cum audisset Mardocheus,

13. Rursus mandavit Esther, dicens: Ne putes quod animam tuam tantum liberes, quia in domo regis es præ cunctis Judæis:

14. Si enim nunc siberis, per aliam occasionem liberabuntur Judæi: et tu, et domus patris tui, peribis. Et quis novit, utrum idcirco ad regnum veneris, ut in tali tempore parvioris?

15. Rursusque Esther bære Mardocheo verba mandavit:

16. Vade et congrega omnes Judæos, quos in Susan repereris, et orate pro me. Non co-

3. Asimismo en todas las provincias, ciudades, y lugares, adonde habia llegado el cruel edicto del rey, habia grande plañido entre los Judios, ayuno, alarido, y llanto, usando muchos de sacco y de ceniza en lugar de estrado.

4. Y las doncellas de Esther y los eunuco entraron, y le dieron la noticia. Lo qual oyendo quedó consternada: y envió un vestido, para que quitándose el sacco, se lo pusiesen: mas él no quiso recibirlo.

5. Y llamando al eunuco Athach, que el rey le habia dado para servirla, le mandó que fuese a Mardocheo, y supiese de él por qué hacia esto.

6. Y habiendo salido Athach, fué a Mardocheo que estaba en la plaza de la ciudad, delante de la puerta del palacio:

7. El cual le informó de todo lo que habia pasado, de qué manera Aman habia prometido meter mucha plata en los tesoros del rey por la matanza de los Judios.

8. Dióle tambien una copia del edicto, que estaba pendiente en Susan, para que lo mostrara á la reina, y le avisase, que entrara adonde estaba el rey, y le rogase por su pueblo.

9. Vuelto Athach, dió cuenta á Esther de todo lo que Mardocheo le habia dicho.

10. La cual le respondió, y mandó que dijese á Mardocheo:

11. Todos los siervos del rey, y todas las provincias, que están debajo de su dominio, saben que si un hombre, ó una mujer, entrare sin ser llamado, en el cuarto interior del rey, al instante sin tardanza alguna es entregado á la muerte: á no ser que el rey extiende hacia él su cetro de oro en señal de clemencia, y así pueda vivir. ¿Cómo pues podré yo entrar adonde está el rey, que no he sido llamada á él treinta dias ha?

12. Lo cual oido por Mardocheo,

13. Envió de nuevo á decir á Esther: No pienso que porque estés en la casa del rey, salvarás tú solamente tu vida entre todos los Judios:

14. Porque si callares ahora, por algun otro camino se salvarán los Judios: mas tú, y la casa de tu padre, pereceréis. ¿Y quién sabe, si por eso has llegado al reino, para que estuviésses á punto en un tiempo como este?

15. Y de nuevo envió Esther á decir á Mardocheo estas palabras:

16. Anda, y junta todos los Judios, que hallares en Susan, y hazed oracion por mí. No co-

1 MS. A. Adlocutio mulo. Le dieron la noticia del traje en que habian visto á Mardocheo: y él se consternó en extremo, ligeros de lo que pedia. Y así le envió vestido, para que pudiese entrar en palacio á informarle del motivo.

2 La misma reina Esther.

3 Era una sala interior de palacio, donde estaba el sustrato y rico trono de los reyes de Persia. Otra querían, que fuese la anticámara, ó la sala inmediata al cuarto, donde el rey tenia su trono: y así parece más conforme á la idea del contexto. El que entraba en este cuarto sin ser llamado del rey, ó sin que tendiese mano él su cetro de oro en señal de que le concedia la vida, la perdía sin recurso y sin esperanza en el mismo momento. Mas. lib. 1, c. xxi.

4 Has llegado á ser reina. — 5 FERRAR. ¿Quién sabe si para ser como esta fuiste hecha á llegar al reino?

medatis, et non bibalis tribus diebus, et tribus noctibus: et ego cum ancillis meis similiter jejunabo, et tunc ingrediar ad regem, contra legem faciens, non vocata, tradensque me morti et periculo.

17. Ivi itaque Mardocheum, et fecit omnia, quæ ei Esther præceperat.

mais, ni bebatis en tres dias, y en tres noches, y yo con mis criadas ayunaré de la misma manera, y entonces me presentaré al rey, haciendo contra la ley, no siendo yo llamada, y abandonándome al peligro y á la muerte.

17. Fué pues Mardocheo, é hizo todo lo que Esther le habia mandado.

CAPÍTULO V

Esther se presenta al rey, y le explica que antes con Aman á su reino. El rey va, y habiendo vestido luto, le pregunta, qué es lo que de él desea. Esther le convide de nuevo para el día siguiente. Entre tanto invitado Aman contra Mardocheo, hace que se preparen una horca.

1. Die autem tertio induta est Esther regalibus vestimentis, et stetit in atrio domus regis: quod erat interior, contra basilicam regis: at ille sedebat super solium suum in consistorio palatii contra ostium domus.

2. Cumque vidisset Esther reginam stantem, placuit oculis ejus, et extendit contra eam virgam auream, quam tenebat manu. Quæ accedens, osculata est summam virgæ ejus.

3. Dixitque ad eam rex: Quid vis Esther regina? quæ est petitio tua? etiam si dimidiam partem regni petieris, dabitur tibi.

4. At illa respondit: Si regi placet, obsecro ut venias ad me hodie, et Aman tecum, ad convivium quod paravi.

1. Y el día tercero se vistió Esther las vestiduras reales, y se paró en el cuarto de la casa real, que era el interior, enfrente del aposento del rey: y él estaba sentado sobre su trono en el consistorio del palacio enfrente de la puerta de la casa.

2. Y habiendo visto parada á la reina Esther, agrado á sus ojos, y él alargó hacia ella el cetro de oro, que tenia en la mano. Y llegando Esther, besó la punta de su cetro.

3. Y le dijo el rey: ¿Qué es lo que quieras, reina Esther? ¿qué petición es la tuya? aunque me pidas la mitad del reino, le será dada.

4. Y ella respondió: Si al rey placet, suplico que vengas hoy á mi cuarto, y Aman conmigo, á un convite que tengo dispuesto.

1. Appar. de moribus Eccl. Cathol. cuenta, que en su tiempo habia muchas cristianas que pasaban tres y mas dias con sus noches sin tomar ningun alimento ni bebida. Y así se es de extrañar aquí que los Hebreos ayunaran con tanto rigor, para implorar la divina misericordia, en vista del extremo peligro que les amenazaba. Algunos lo explican diciendo, que lo que les mandó así, que abrigasen sus almas en señal de penitencia, contenido muy parcamente, y encomiando en comun sus oraciones al Señor, para que no se abandonase. Pero estos tres dias se deben entender, como se explicará en el capítulo siguiente.

2. El Habido: Y de cualquier modo que parezca, pereceré; esto es, y si mi Dios llena resaca que parezca, parezca en hora buena, pues yo de todo mi corazón hago al Señor este sacrificio de mi vida por la salud de mi pueblo.

3. En el capítulo precedente, v. 16, se dice, que los Judios todos, y Esther tambien con sus criadas pasaron tres dias y tres noches sin comer ni beber cosa alguna: y así se nota que el día tercero pasó á buscar al rey, y le suplico, que tuviese á bien venir aquel mismo día con Aman á un banquete, que le tenía preparado. Por lo que parece que no eran aun cumplidos los tres dias y las tres noches. Mas esto se debe explicar del mismo modo que lo que dijo Jeaquirio: Que el hijo del hombre estaria tres dias y tres noches en el vientre de la tierra; MATTH. XII, 40, esto es, tomando la parte por el todo, y los tres dias comenzados por los tres dias enteros.

4. En el cuarto del rey habia dos salas; atrium interius, y atrium exterius, como al dixeramos, cámara y anticámara. La exterior se llamaba tambien alguna vez interior, por respecto á otra que estaba mucho mas hacia afuera. En esta sala aguardaban las grandes las órdenes del rey, y estaba toda cubierta de oro, y en el fondo de ella enfrente de la puerta habia otra sala de mayor magnificencia, que se llamaba basilica, ó consistorio regis, en donde estaba el trono de que se ha hablado, y sobre el que se sentaba el rey cuando daba sus audiencias. La reina no entró desde luego en la cámara del rey, ó sala de audiencia, sino que parándose á la puerta de su cuarto en la anticámara, la alcanzó á ver Asuero, que estaba sentado sobre su trono, en ademan probablemente de querer entrar, y no atreverse á hacerlo.

5. Consistorio era la gran sala de palacio donde el rey daba audiencia.

6. Esto es, enfrente de la puerta primera de la sala, aposento, ó estancia del rey.

7 MS. A. Zrecha. El rey viéndola, y agradándose de ella, mudó las disposiciones de su corazón, y la clemencia por obediencia y voluntad particular de Dios. Véase el cap. xv, desde el v. 6.

8 Fern. Y que tu requiera?

9 Como todo esto era encaminado por una providencia particular del Señor, no hay que extrañar que Esther no se aprovechase de esta disposición favorable en que venia al rey, ni de la palabra que acababa de oír de su boca, para declararle la gracia que iba á solicitar. El designio de Dios era conducir á Aman por sus pasos contados á la

8. Statimque rex : Vocata, inquit, citó Aman, ut Esther obediat voluntati. Venerunt itaque rex et Aman ad convivium, quod eis regina paraverat.

6. Dixique ei rex, postquam vinum biberat abundanter : Quid petis ut detur tibi? es pro qua re postulata? etiamsi dimidium partem regni neci petieris, impetrabis.

7. Cui respondit Esther : Petitio mea, et preces sunt istæ :

8. Si invenit in conspectu regis gratiam, et si regi placeat ut det mihi quod posulo, et mecum impleat petitionem : veniat rex et Aman ad convivium quod paravi eis, et cras aperiam regi voluntatem meam.

9. Egredietur enim illuc die Aman letus et alacer. Cumque vidisset Mardocheum sedentem ante fores palatii, et non solum non assurrexisse sibi, sed nec motum quidem de loco sessionis suæ, indignatus est valde :

10. Et dissimulata ira, reversus in domum suam, convocavit ad se amicos suos, et Zares uxorem suam :

11. Et exposuit illis magnitudinem divitiarum suarum, filiorumque turbam, et quantam cum gloria super omnes principes et servos suos rex elevasset :

12. Et post hæc ait : Regina quoque Esther nullum alium vocavit ad convivium cum rege, præter me : apud quem etiam cras cum rege prænurus sum.

13. Et cum hæc omnia habeam, nihil me habere puto, quamvis videro Mardocheum iudicum sedentem ante fores regias.

14. Respondenterque ei Zares uxor eius, et ceteri amici : Jube parari excelsam trabem, habentem altitudinis quinquaginta cubitos, et die mané regi, ut appendatur super eam Mardocheus, et sic ibis cum rege letus ad convivium. Placuit et consilium, et jussit excelsam parari erucem.

inerte ignorancia, á que su justicia le tenía combado. Podó tambien reservar su petición, para cuando convino el rey una cosa.

1 MS. 3. *Nia se mesed por el.* Parecen que Mardocheo no se portaba con prudencia, y que en el extremo peligro en que estaba toda la nación de los Judios, debia alijar alguna cosa en su primera fuerza, y procurar salvar el corazón de Amán con alguna muestra exterior de respeto, antes que irritarle de nuevo con una acción que podía ser tomada como un insulto. Mas el solo temor de ofender á Dios era el que le hacia renunciar á Amán las adonaciones, que los otros le tributaban, obedeciendo las órdenes del rey. *Infra* xiii. Y así esta acción de Mardocheo, que tiene un exterior de desprecio, y que parece efecto de una fuerza intempestiva, es en el fondo y en la verdad un acto, y un raro ejemplo de aquella humilde fortaleza, que al paso que eleva al hombre sobre la masa que hay en la tierra, le humilla y sujeta á una entera obediencia y subordinación á las leyes y mandamientos de su Dios.

2. Qué poco basta para amargar todas las vanas satisfacciones, que halla el soberbio y ambicioso en lo que de fomento á su soberbia y ambición! y así se ve la debilidad del cimiento en que se fundan. Dios hace que el orgullo mismo sea la pena y tormento del orgulloso, por la impaciencia, despecho, cólera y desdese de venganza que este pecado enciende en su corazón. Por este camino comienza la justicia divina á castigar al impío Amán.

3. Como sabían que tenía el predominio sobre el espíritu del príncipe, le dieron un consejo, con el que así como le había costado tan poco el exterminio total de todos los Judios, del mismo modo creyó ahora que solamente le costaría una palabra el deshacerse de su hombre, á quien mortalmente aborrecía. Y como este consejo era muy contrario al genio de Amán, dió luego órden para que estuviese todo pronto, para la ejecución de lo que no dudaba que tendría seguro efecto.

CAPÍTULO VI.

El rey hace que se le lean de noche los anales, y sustituye la fidelidad de Mardocheo en descubre las asechanzas, que venían tramadas contra el rey los eunucos, llamada que Amán le honre como á la segunda persona después del rey.

1. Noctem illam duxit rex insomnem, jussitque sibi afferri historias, et annales priorum temporum. Que cum illo presente legerentur,

2. Ventum est ad illum locum ubi scriptum erat, quo modo nuntiasset Mardocheus insidias Bagathan et Thares eunachorum, regem Assuerum jugulare cupientium.

3. Quod cum audisset rex, ait : Quid pro hac fide honoris ac præmii Mardocheus consecutus est? Dixerunt ei servi illius ac ministri : Nihil omnino mercedis accepit.

4. Statimque rex : Quis est, inquit, in atriis? Aman quippe interius atrium domus regie intraverat, ut suggereret regi, et juberet Mardocheum affigi patibulo, quod ei fuerat præparatum.

5. Responderunt pueri : Aman stat in atrio. Dixique rex : Ingrediat.

6. Cumque esset ingressus, ait illi : Quid debet fieri viro, quem rex honorare desiderat? Cogitans intus in corde suo Aman, et reputans quod nullum alium rex, nisi se, vellet honorare,

7. Respondit : Homo, quem rex honorare cupi,

8. Debet indui vestibus regis, et imponi super eum, qui de sella regis est, et accipere regium diadema super caput suum,

9. Et primus de regis principibus ac tyrannis teneat equum ejus, et per plateam civitatis incedens clamet, et dicat : Sic honorabitur, quemcumque voluerit rex honorare.

10. Dixique ei rex : Festina, et sumptis stola et equo, fac, ut locutus es, Mardocheo iudico, qui sedet ante fores palatii. Cave ne

1. Pasó el rey aquella noche sin dormir, y mandó que le trajeran las historias, y anales de los tiempos pasados. Y como fuesen leídos en su presencia,

2. Llegaron á aquel lugar en donde estaba escrito, como Mardocheo había noticiado la conspiración de los eunucos Bagathan y Thares, que habían deseado degollar al rey Assuero.

3. Lo cual oido por el rey, dijo : ¿Qué honra y qué premio ha recibido Mardocheo por esta fidelidad? Sus siervos y ministros le dijeron : No ha recibido ninguna recompensa.

4. Y el rey inmediatamente dijo : ¿Quién está en la antecámara? Porque Amán había entrado en el cuarto interior de la casa real, para sugerir al rey, y que mandase colgar á Mardocheo en el patibulo, que le tenía preparado.

5. Respondieron los criados : Amán está en la antecámara. Y dijo el rey : Entre.

6. Y habiendo entrado, le dijo : ¿Qué debe hacerse con aquel hombre, á quien el rey desea honrar? Y Amán pensando en su corazón, y creyendo que el rey á ningún otro quería honrar, sino á él,

7. Respondió : El hombre, á quien el rey desea honrar,

8. Debe ser vestido de vestiduras reales, y montar sobre un caballo de los que monta el rey, y llevar sobre su cabeza la corona real,

9. Y el primero de los príncipes y grandes del rey lleve asido del diestro su caballo, y caminando por la plaza de la ciudad, diga en voz alta : Así será honrado todo aquel, á quien el rey quisiere honrar.

10. Y le dijo el rey : Date prisa, y tomando el manto real y el caballo, haz todo lo que has dicho, con el Judio Mardocheo, que está sentado

1 LOS LXX dicen : *Que el Señor apartó el sueño del rey esta noche.* Lo que hace ver que fue una cosa sobrenatural, y que su providencia iba disponiendo los medios para la conservación de los inocentes, y la muerte trágica de los culpados. De esto tambien á entender los muchos cuidados que desvelan á los reyes.

2 La Escritura dice en el cap. xii, 5, que Assuero le había mandado quedar en su palacio, y que se le hicieran algunos presentes. El rey sin duda dió esta orden con el fin de recompensar como merecía el servicio señalado, que acababa de hacerle; mas es muy verisímil, que Amán resentido de que Mardocheo hubiese descubierto la conspiración de los dos eunucos, biese de modo que no tuviese efecto la buena voluntad del rey, y que se convirtiese en el soberbio Amán le tenía muy despierto para prevenir el día, y entrar el primero á hablar al rey, y pedirle la muerte de aquel Judio que aborrecía. Mas aquel Señor que toma bajo de su protección á sus siervos, habla madragado mas, volviendo el corazón de Assuero á favor de Mardocheo, y haciendo que todo se convirtiese en confusión de Amán, y que este honrase y llevase en triunfo á aquel mismo cuya muerte iba á solicitar. De este modo se burla el gran Dios de la vanidad y locura de todos los designios y proyectos de los enemigos de su religion, y de su pueblo.

3 MS. 3. *Cubitus.*

quidquam de his, que locutus es, praetermissa.

11. Tuli itaque Aman stolam et equum, indutumque Mardocheum in platea civitatis, et impositum equo praecedebat, atque cum maluit: Hoc honore condignus est, quemcumque rex voluerit honorare.

12. Reversusque est Mardocheus ad januam palatii: et Aman festinavit ire in domum suam, lugens et aperto capite:

13. Narravitque Zares uxori suae, et omnia, omnia que evenissent sibi. Cui responderunt sapientes, quos habebat in consilio, et uxor ejus: Si de semine Judaeorum est Mardocheus, ante quem cadere cepisti, non poteris ei resistere, sed cades in conspectu ejus.

14. Adhuc illis loquentibus, venerunt eunuchi regis: et cum eum ad convivium, quod regina paraverat, pergere compulerunt.

CAPÍTULO VII.

Esther en el consejo pide al rey por su vida, y por la de su pueblo, y acusa á Amán como enemigo de los Judaeos: et cual por orden del rey se ajusticiado en la misma hora, que habia hecho preparar para Mardocheo.

1. Intravit itaque rex et Aman, ut haberent cum regina.

2. Dixitque ei rex etiam secundá die, postquam vino incaluerat: Quae est petitio tua Esther ut detur tibi? et quid vis fieri? etiam si dimidiam partem regni mei petieris, impetra.

3. Ad quem illa respondit: Si inveni gratiam in oculis tuis ó rex, et si tibi placet, dona mihi animam meam, pro qua rogo, et populum meum, pro quo obsecro.

4. Traditi enim sumus ego et populus meus, ut confiteremur, jugulemur, et periremus. Atque nullam in servos et familias ven-

it á las puertas de palacio. Cuárdale de omitir cosa alguna de las que has dicho.

11. Tomó pues Amán el manto real y el caballo, y habiéndosele hecho poner á Mardocheo en la plaza de la ciudad, y que montase en el caballo, iba delante de él, y gritaba: De tal honra es digno aquel, á quien el rey quiere honrar.

12. Volvióse Mardocheo á la puerta de palacio: y Amán se fué corriendo á su casa, llorando y cubierta la cabeza.

13. Y contó á Zares su mujer, y á sus amigos, todo lo que le habia pasado. Y los sabios de quienes tomaba su consejo, y su mujer, le respondieron: Si Mardocheo delante de quien has comenzado á caer, es del linaje de los Judios, no podrás resistirle, sino que caerás delante de él.

14. Cuando ellos estaban aun hablando, llegaron los eunucos del rey: y le obligaron á ir inmediatamente al convite, que la reina tenia dispuesto.

1. Entró pues el rey y Amán, para beber con la reina.

2. Y lo dijo el rey tambien el segundo día, despues de haber entrado en calor con el vino: ¿Qué petición es la tuya Esther para que te se conceda? y qué quieres que se haga? aunque pidas la mitad de mi reino, la alcanzarás.

3. Al cual ella respondió: Si he hallado gracia en tus ojos ó rey, y si á ti place, concédeme la vida, por la que te ruego, y á mi pueblo, por quien intercedo.

4. Porque hemos sido entregados yo y mi pueblo, á ser destruidos, degollados, y é perseguidos. Y ójalá fuéramos siquiera vendidos! por es-

1 Seria necesario ser un Amán, para sentir cual fuese la desesperacion, cólera y rabia, que despertarian sus entrañas, al ver en la dura necesidad de tener que cumplir, y aun de hacer semblanza de apaciar la orden de un monarca tan absoluto, y del que dependia toda su fortuna. Obedeció: y Susa vió un espectáculo el mas singular y menos esperado que podia verse.

2 No se habla aqui de la corona real, que debía llevar sobre su cabeza. Y así es muy verisímil, que le rebuzcase entonces por modestia, creyendo que ningún otro que el rey debía parecer en público con la diadema sobre la cabeza.

3 En señal de vergüenza y confusion, y lleno de pesadumbre. El soberbio confundido, mas sin dejar de ser soberbio.

4 Informados sin duda de los prodigios, que Dios en otras ocasiones habia obrado en favor de los Judios, creyeron ver en lo que nos habia de suceder una señal de protección sobre Mardocheo, y un pronóstico seguro de la caída de Amán. O podemos tambien decir, que Dios en el mismo momento se lo dió á conocer, haciendo que los mismos, que el día antes le insultaban con la esperanza de oprimir á su enemigo, fuesen los primeros, que le anunciaban con semejantes palabras la desgracia en que luego iba á caer.

5 Para asistir al banquete de la reina. — 6 M. S. E. Escenheados.

7 En lo que parece hacer alusion á la oferta del dinero, que habia hecho Amán. Suprá vi, 9, et vi, 7.

CAPÍTULO VIII.

doréant: esset tolerabile malum, et gemens facerem: nunc autem hostis noster est, cujus crudelitas redundat in regem.

8. Respondensque rex Assuerus ait: Quis est iste, et cujus potentia, ut haec auderet faceret?

9. Dixitque Esther: Hostis et inimicus noster pessimus iste est Aman. Quod ille audiens, illico obstupuit, vultum regis ac reginae ferre non sustinens.

7. Rex autem iratus surrexit, et de loco convivi intravit in hortum arboribus consistum. Aman quoque surrexit ut rogaret Esther reginam pro anima sua, intellexit enim á rego sibi paratum malum.

8. Qui cum reversus esset de horto nemoribus consisto, et intrasset convivii locum, reperit Aman super scotolum corruisum, in quo jacebat Esther, et ait: Etiam reginam vult opprimere, me praesente, in domo mea. Necdum verbum de ore regis exierat, et statim operuerunt faciem ejus.

9. Dixitque Harbona, natus de eunuchis, qui stabant in ministerio regis: En lignum, quod paraverat Mardocheus, qui locutus est pro rege, stat in domo Aman, habens altitudinis quinquaginta cubitos. Cui dixit rex: Appende eum in eo.

10. Suspensus est itaque Aman in patibulo quod paraverat Mardocheus: et regis ira quiescit.

CAPÍTULO VIII.

Esther despues de la exaltacion de Mardocheo, hace con nuevas cartas repetir las primeras de Amán: á saber la seguridad de sus Judaeos: lo cual todos recibieron con grande alegría.

1. Die illo deditrex Assuerus Esther reginae munus Aman adversarii Judaeorum, et Mar-

clavos y por esclavas: seria un mal tolerable, y gimiendo callaria: mas ahora hay un enemigo nuestro, cuya crueldad redundará sobre el rey.

8. Y respondiendo el rey Assuero, dijo: ¿Quién es ese, y cuál su poder, que tenga osadía de hacer esto?

9. Y dijo Esther: Nuestro péximo contrario y enemigo es este Amán. Lo cual cuando él oyó, se quedó yerto en el mismo punto, no pudiendo sufrir el semblante del rey y de la reina.

7. Y levantóse airado el rey, y desde el lugar del convite se entró en el huerto plantado de árboles. Amán se levantó tambien para rogar á la reina Esther por su vida, porque conoció que el rey le tenia preparado algun mal.

8. El cual habiendo vuelto del huerto plantado de árboles, y entrado en el lugar del convite, halló á Amán caído sobre el lecho, en que yacia Esther, y dijo: Aun estando yo presente, quiere en mi misma casa hacer violencia á la reina. Aun no habia salido de la boca del rey esta palabra, cuando luego le cubrieron la cara.

9. Y dijo Harbona, uno de los eunucos, que era del servicio del rey: Ved que en casa de Amán hay levantado un madero de cincuenta codos de altura, que tenia prevenido para Mardocheo, aquel que habló en favor del rey. Y el rey le dijo: Colgadle en él.

10. Y así fué colgado Amán en el patibulo que habia preparado para Mardocheo: y cesó la ira del rey.

1. Die illo deditrex Assuerus Esther reginae munus Aman adversarii Judaeorum, et Mar-

4. En aquel día dió el rey Assuero á la reina Esther la casa de Amán enemigo de los

1 Porque la pérdida de tanto número de leales y útiles vasallos, y entre ellos la de vuestra misma esposa, no ignora la suma aunque inmensa de dinero, que ha promovido poner en vuestro erario. Y porque la orden está á nombre del rey.

2 M. S. 1. Que le abastó su corazón.

3 Estas palabras hicieron á Amán á semejanza de un rayo, dejándole aturrido y espantado. Los remordimientos de su propia conciencia hicieron que se le travase la lengua, y quedó sin poder responder en su defensa, ni sufrir las terribles miradas de su rey.

4 Luego que el rey lleno de cólera salió de la sala del banquete, Amán se acercó al lecho sobre el que la reina estaba recostada para comer, según la costumbre de los antiguos: y postrándose á sus pies la suplicaba, que le olease gracia del rey. Volvió á entrar á este sason Assuero, y hallado á Amán en esta postura, se imaginó, que queria hacer violencia á la reina. Y esto fué lo que encendió de nuevo la ira del rey, y acabó de acabar el sélo á la perdicion de Amán.

5 Para quitar de la vista del rey un objeto que le era odioso, para dar á entender que Amán no era digno de ver mas su rostro: y porque se miraba ya como un reo de Estado condenado á muerte. Job ix, 34; Isaias xxii, 17.

6 Josepho, Antiq. lib. xi, cap. 6, dice, que este eunuco era uno de los que habian ido á llamar á Amán al convite de la reina: y que habiendo visto levantada en su casa una viga de tan extraordinaria altura, y preguntando para qué fin la habian alzado, le respondieron, que para ahogar en ella al Judío Mardocheo: y así pudo muy bien informarse de todo al rey Assuero, y cumplirse el decreto de la Providencia contra el soberbio Amán.

7 Descubriendo que leal la conspiracion tramada contra su persona.

8 FERRAR. Es agraído. Porque se encendió al considerar las maldades de Amán.

9 Y asimismo todas las cosas, que pertenecian á Amán.

docheus ingressus est ante faciem regis. Confessa est enim ei Esther quid esset patruus suus.

2. Tullius rex annulum, quem ab Aman recipi iusserat, et tradidit Mardocheo. Esther autem constituit Mardocheum super domum suam.

3. Nec hinc contenta, prociat ad pedes regis, flevitque, et locuta ad eum cravit, ut mitteret Aman Agagita, et machinationes ejus pessimas, quas excogitaverat contra Judaeos, juberet irritas fieri.

4. At illa ex more sceptrum aureum protendit manu, quod signum demenciae monstrabatur: illaque consurgens stetit ante eum.

5. Et ait: Si placet regi, et si invent gratiam in oculis ejus, et deprecato mea non ei videtur esse contraria, obsecro, ut novis epistolis, veteres Aman literas, insidioris et hostis Judeorum, quibus eos in cunctis regis provinciis perire preceperat, corriganter.

6. Quomodo enim potero sustinere necem et interfectionem populi mei?

7. Responditque rex Assuerus Esther reginae, et Mardocheo Judaeo: Domum Aman concessi Esther, et ipsum jussi affligi cruci, quia ausus est manum mitti in Judeos.

8. Scribite ergo Judaeis, sicut vobis placet, regis nomine, signantes literas annulo meo. Haec enim consuecudo erat, ut epistolae, quae ex regis nomine mittebantur, et illius annulo signatae erant, nemo auderet contradicere.

9. Acotitque scribis et librariis regis (erat autem tempus tertii mensis, qui appellatur Siban) vigesima et tertia die illius, scriptae sunt epistolae, ut Mardocheus voluerat, ad Judaeos, et ad principes, procuratoresque et iudices, qui centum viginti septem provinciis ab India usque ad Aethiopian praesidebant: provinciae atque provinciae, populo et populo, juxta linguas et literas suas, et Judeis, prout legere poterant, et audire.

1 El texto hebreo: Y puso Esther á Mardocheo sobre la casa de Aman.

2 En señal de favor y clemencia, y para darle á entender que se levantase.

3 MS. 3. *Et es derecha la razón.* Las ediciones de los reyes de Persia, que se hacen con ciertas formalidades, eran irrevocables. Y de esta clase parecen algunas, que fué el que dispuso Aman, y así dicen, que no fué revocado por el que se publicó posteriormente, sino que solo se daba en el poder á los Judíos, para defenderse con las armas en la mano contra sus enemigos: y como los gobernadores y magistrados de las ciudades tenían orden de darlos todo oído, los Judíos se hallaron mas fuertes en todas partes, y se declaró á su favor la victoria. Véase el cap. ix. Otro alegando los términos de la súplica de Esther, en que pide, que sean revocadas las primeras órdenes, y en alompo tambien á las del segundo edicto, que declara, que el primero fué nulo y de ningún valor; sea de más, que en efecto fué revocado; y la razón que dan para esto es, que el primero no fué del rey Assuero, sino de Aman, que lo sorprendió maliciosamente; y así su verdadero autor era este ministro. Esther lo da aquí á entender, y esto mismo se declara después, cap. xvi, 17, en el segundo edicto, que hizo publicar el rey por todas las provincias de su imperio.

4 Segun el Hebreo: Siban, que corresponde á la luna de mayo.

Judíos, y Mardocheo entró á la presencia del rey. Porque Esther le confesó, que era su tio paterno.

2. Y tomó el rey el anillo, que habia mandado recoger de Aman, y lo entregó á Mardocheo. Y Esther dió á Mardocheo el gobierno de su casa.

3. Y no contenta con esto, echóse á los pies del rey, y con lágrimas le habló, y suplicó que diese orden, para que no tuviese efecto el mal designio de Aman hijo de Agag, ni sus inicuas tramas, que habia urdido contra los Judíos.

4. Y él segun costumbre alargó con su mano el cetro de oro*, con el que se daba muestras de clemencia: y levantándose ella, se puso en pié delante del rey.

5. Y dijo: Si es del agrado del rey, y si he hallado gracia en sus ojos, y no le parece ser injusto mi ruego*, suplico, que con nuevas cartas, sean revocadas las primeras de Aman, perseguidor y enemigo de los Judíos, con las que habia mandado, que pereciesen estos en todas las provincias del rey.

6. Porque ¿cómo podré yo sufrir la muerte y estrago de mi pueblo?

7. Y respondió el rey Assuero á la reina Esther, y al Judío Mardocheo: He dado á Esther la casa de Aman, y he mandado que fuese fijado en una cruz, porque se atrevió á extender su mano contra los Judíos.

8. Escribid pues á los Judíos, como mejor os pareciere, en nombre del rey, sellando las cartas con mi anillo. Porque esta era la costumbre, que ninguno se atrevia á oponerse á las cartas, que se enviaban en nombre del rey, y que estaban selladas con su anillo.

9. Y llamando á los secretarios y copiantes del rey (y era el mes tercero, que se llama Siban), el día veinte y tres de este fueron escritas las cartas, como quiso Mardocheo, á los Judíos, y á los príncipes, y procuradores, y jueces, que gobernaban las ciento y veinte y siete provincias, desde la India hasta la Egiptia: provincia por provincia, pueblo por pueblo, segun sus lenguas y escritura, y á los Judíos, segun podian leerlas, y entenderlas.

10. Ipsaque epistolae, quae regis nomine mittebantur, annulo ipsius obsignatae sunt, et missae per veredarios: qui per omnes provincias discurrerent, veteres literas novis nuntiis praeventirent.

11. Quibus imperavit rex, ut convenirent Judaeos per singulas civitates, et in unum praecipere congregari, ut starent pro animabus suis, et omnes inimicos suos, cum conjugibus ac liberis et universis omnibus, interficerent atque deleterent, et spolia eorum diriperent.

12. Et consultata est per omnes provincias una ultionis dies, id est, tridecima mensis duodecimi Adar.

13. Summaque epistola haec fuit, ut in omnibus terris ac populis, qui regis Assueri subiacebant imperio, notum fieret, paratos esse Judaeos ad capiendam vindictam de hostibus suis.

14. Egressique sunt veredarii celeris nuntii perferentes, et edictum regis pependit in Susan.

15. Mardocheus autem de palatio, et de conspectu regis egrediens, fulgebant vestibus regis, hyacinthis videlicet et aereis, coronam auream portans in capite, et amictus nericio pulvis atque purpureo. Omnisque civitas exultavit, atque letata est.

16. Judaeis autem nova lux oriri visa est, gaudium, honor, et tripudium.

17. Apud omnes populos, urbes, atque provincias, quocumque regis jussa veniebant, mira exultatio, epulae atque convivia, et festus dies: in tantum ut plures alterius gentis et sectae, eorum religioni et ceremoniis jungerentur. Grandis enim cunctos Judaici nominis terror invaserat.

1 *Veredarius* es proplante que vendeda regi, *rhedarius*, gubernator, el que gobierna los caballos de posta.

2 MS. 8. *Suesen mortificatus.* O ligasen con tiempo antes que pudiesen tener efecto las órdenes anteriores.

3 Es muy verisimil, que muchos que aborrecian á los Judíos, tomando alia y pretexto con el primer edicto, ejecutasen muchas crueldades contra ellos en varias partes del reino: y así en este segundo edicto se les da facultad de tomar satisfaccion. Es tambien muy probable, que los Judíos no quitasen la vida á las mujeres ni á los niños, que se hallaban inocentes, porque siempre se dice, que mataron los hombres. *Infir* x, 85 xii, 1. Mas en lo que se despo ver mas su moderacion, fué en no querer tocar los despojos ni bienes de los muertos.

4 El día mismo, que estaba destinado para que ellos fuesen exterminados. El texto griego pone en este lugar la copia del edicto, que es el fragmento vi de los siete, que en la Vulgata van al fin.

5 Este es, que los señores, gobernadores y magistrados de las provincias y ciudades acudiesen á los Judíos con su socorro, para que pudiesen matar á los que se preparaban para exterminarlos el día trece del mes duodecimo, llamado Adar. *Cap. xvi, 20.*

6 Colores de que usaban en sus vestidos solamente los reyes, y los principales señores de la Persia.

7 Porque vióse y conocióse la particular providencia y proteccion del Dios de Israel sobre su pueblo.

8 MS. 8. *Car grant miedo les enayner.* Y á mas de esto redundó de este suceso grande beneficio á la religion.

CAPÍTULO IX.

Los Judíos en todos los lugares en donde se hallaban quitán la vida á sus enemigos: y puestos en horcos los diez hijos de Amán, instituye Mardocheo perpetuamente el día solemn de Purim, 9 de las meses.

1. Igitur duodecimi mensis, quem Adar vocari aut jam diximus, tertidecima die, quando cunctis Judæis interfectio parabat, et hostes eorum inhiabant sanguini, versâ vice Judæi superiores easo cæperunt, et se de adversariis vindicare.

2. Congregatique sunt per singulas civitates, oppida, et loca, ut extenderent manum contra inimicos et persecutores suos. Multosque ausus est resistere, eo quod omnes populos magnitudinis eorum formido penetraret.

3. Num et provinciarum iudices, et duces, et procuratores, omnesque dignitas, que singulis locis ac operibus præerat, extollantur Judæos timore Mardochei:

4. Quem principem esse palatii, et plurimum posse cognoverant: fama quoque nominis ejus crescebat quotidie, et per concilium ora volitabat.

5. Itaque percusserunt Judæi inimicos suos plagâ magnâ, et occiderunt eos, reddentes eis quod sibi paraverant facere:

6. In tantum ut etiam in Susa quingentos viros interficerent, extra decem filios Amân Agagite hostes Judæorum: quorum ista sunt nomina:

7. Pharsandatha, et Delphon, et Esphatha,

8. Et Phoratha, et Adatha, et Aridatha,

9. Et Phermesta, et Arisai, et Aridai, et Jezatha.

10. Quos cum occidissent, preda de substantiis eorum tangere noluerunt.

11. Statimque numerus eorum, qui occisi erant in Susa, ad regem relatus est.

12. Qui dixit reginæ: In urbe Susa interfecerant Judæi quingentos viros, et alios decem filios Amân: quantum putas eos exercere eadem in universis provinciis? Quid ultra postulas, et quid vis ut fieri jubeam?

13. Cui illa respondit: Si regi placeat, delur-

4. Y así el día trece del mes duodécimo, que como hemos dicho antes, se llama Adar, cuando estaba dispuesta para todos los Judíos la matanza, y sus enemigos deseaban con ansia su sangre, trocada la suerte los Judíos comenzaron á quedar superiores, y á vengarse de sus adversarios.

2. Y se juntaron en todas las ciudades, pueblos, y lugares, para echar la mano contra sus enemigos y perseguidores. Y ninguno se atrevió á resistir, por cuanto todos los pueblos estaban poseídos del temor de la grandeza de ellos.

3. Porque aun los jueces de las provincias, y los gobernadores, y los procuradores, y todos los de alguna dignidad, que en cada lugar presidían á las obras, ensalzaban á los Judíos por temor de Mardocheo:

4. El cual sabían ser el principal del palacio, y que tenía grande poder: y la fama de su nombre crecía todos los días, y andaba volando por las bocas de todos.

5. Con esto los Judíos hicieron un grande estrago en sus enemigos, y los mataron, tornando lo que les tenían prevenido á ellos:

6. En tanto grado, que en la misma Susa mataron quinientos hombres, sin contar los diez hijos de Amán Agagéo enemigo de los Judíos: cuyos nombres son estos:

7. Pharsandatha, y Delphón, y Esphatha,

8. Y Phoratha, y Adatha, y Aridatha,

9. Y Phermesta, y Arisai, y Aridai, y Jezatha.

10. Y cuando los hubieron muerto, no quisieron tocar los despojos de sus haciendas.

11. Y luego se dió cuenta al rey del número de los que habían sido muertos en Susa.

12. Y él dijo á la reina: Los Judíos han muerto quinientos hombres en la ciudad de Susa, y además los diez hijos de Amán: ¿cuán grande crees tú que sea la mortandad que hacen en todas las provincias? ¿Qué otra cosa pides, y qué quieres que mande hacer?

13. Y ella le respondió: Si es del agrado del

CAPÍTULO IX.

postestas Judæis, ut sicut fecerunt hodie in Susa, sic et cras faciant, et decem filii Amân in patibulis suspendantur.

14. Procepitque rex ut ita fieret. Statimque in Susa pendit edictum, et decem filii Amân suspensi sunt.

15. Congregatis Judæis quartidecima die mensis Adar, interfecit sunt in Susa trecenti viri: nec eorum ab illis direpta substantia est.

16. Sed et per omnes provincias, que tunc regi subiacabant, pro animabus suis interfecerunt Judæi, interfecit hostibus ac persecutoribus suis: in tantum ut septuaginta quinque millia occisorum impleantur, et salus de substantiis eorum quidquam contingeret.

17. Dies autem tertidecimus mensis Adar, primus apud omnes interfectionis fuit, et quartidecima die cadere desierunt. Quem constituerunt esse solemnem, ut in eo omni tempore deinceps vacarent epulis, gaudio atque conviviis.

18. At hi, qui in urbe Susa eadem excruciant, tertidecimo et quartidecimo die ejusdem mensis in cade versati sunt: quintodecimo autem die percutere desierunt. Et idecirco eundem diem constituerunt solemnem epularum atque lætitiæ.

19. Hi vero Judæi, qui in oppidis non muris ac villis morabantur, quartodecimum diem mensis Adar convivorum et gaudi decreverunt, ita ut exultent in eo, et mittant sibi mutuo partes epularum et ciborum.

20. Scripsit itaque Mardocheus omnia hæc, et illis comprehensa misit ad Iudeos, qui in omnibus regis provinciis morabantur, tam in vicino positâ, quam procul.

21. Ut quartodecimum et quintodecimum diem mensis Adar profectis suæperent, et revertebantur semper anno solemnem celebrarent honorem.

22. Quia in ipsis diebus se ultii sunt Judæi de inimicis suis, et luctus atque tristitia in hilaritatem gaudiumque conversa sunt, essentique dies isti epularum atque lætitiæ, et mittenter sibi invicem ciborum partes, et pueris murmuracula largirentur.

rey, dæso permiso á los Judíos, que como hoy han hecho en Susa, así lo hagan mañana, y que los diez hijos de Amán sean colgados en patibulos.

14. Y mandó el rey que así se hiciese. E inmediatamente se fijó en Susa el edicto, y fueron colgados los diez hijos de Amán.

15. Habiéndose juntado los Judíos el día catorce del mes de Adar, fueron muertos en Susa trescientos hombres: mas ellos no saquearon sus bienes.

16. Y del mismo modo en todas las provincias, que estaban sujetas al dominio del rey, se pusieron los Judíos en defensa de su vida, matando á sus enemigos y perseguidores: en tanto número que llegó á setenta y cinco mil el de los muertos, y ninguno tocó cosa alguna de sus bienes.

17. Y el día trece del mes de Adar fué el primero de la matanza en todas partes, y el día catorce cesaron de matar. El cual día establecieron que fuese solemne, y que en el tiempo venidero perpetuamente se celebrase con banquetes, con regocijos y convites.

18. Y los que habían ejecutado la matanza en la ciudad de Susa, emplearon en ella el día trece y catorce del mismo mes: y cesaron de matar el día quince. Y por esta razón establecieron que se solemnizase el mismo día con banquetes y regocijos.

19. Mas los Judíos, que moraban en ciudades sin muros y en aldeas, señalaron el día catorce del mes de Adar para convites y alegría, de modo que en este día tienen grande fiesta, y se envían unos á otros algunas porciones de sus banquetes y viandas.

20. Escribió pues Mardocheo todas estas cosas, y reduciéndolas á una carta, la envió á los Judíos, que moraban en todas las provincias del rey, tanto cercanas, como distantes.

21. Para que admitiesen entre los días festivos el día catorce y el quince del mes de Adar, y que á la vuelta de cada año lo celebrasen con solemne honor.

22. Porque en estos días los Judíos se vengaron de sus enemigos, y el llanto y la tristeza se mudaron en gozo y alegría, y que estos días lo fuesen de banquetes y de regocijo, y que se enviasen unos á otros porciones de manjares, y diesen regalitos á los pobres.

1 Esto parece confirmar la opinión de los que dicen, que el primer edicto era irrevocable. Véase el cap. vii, 8.

2 Todos los oficiales del rey.

3 Aquellos que no quisieron sujetarse al nuevo edicto, por el odio que tenían contra ellos; los cuales pagaron la pena de su atrevimiento y perfidia.

4 Aunque el rey se lo había concedido; supra viii, 11, esto no obstante no quisieron tocar nada de lo que les pertenecía, para mostrar que en lo que ejecutaban solamente atendían á la seguridad de su vida, y no lo hacen por codicia ni por venganza: y esto no solamente por lo que pertenecía á los hijos de Amán, sino también á todos aquellos, que habían sido muertos en Susa. Infra v. 15, 16.

1 Porque todavía quedaba en Susa un crecido número de enemigos capitales y públicos de los Judíos, sin contar los partidarios y siervos de Amán, los cuales si escapaban libres del día señalado, no dejaría de llevar adelante su primer designio, para ejecutarlo en la primera oportunidad que tuviesen; y por eso Esther desea que sean prevenidos.

2 Esto es, que los cuerpos de sus diez hijos sean expuestos en aquel infame espectáculo, como un público espectáculo digno de la pública execración.

3 O libro, como se dice en los vv. 26, 29. Y por aquí parece que Mardocheo es el autor principal del libro de Esther.

4 En Susa el día 15, y en las otras ciudades y lugares en que moraban los Judíos el día 14 del mes de Adar, de la cual, que corresponde á la de febrero.